

Investigación y formación en América Latina

Vicente Castellanos Cerda *

DRUETTA, Delia Crovi (Coord.). **Bitácora de viaje. Investigación y formación de profesionales de la Comunicación en América Latina**. México: Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa, 2005. 290 p.

La edición del libro **Bitácora de viaje: investigación y formación de profesionales de la comunicación en América Latina**, además de estar encabezada por un lindo título que señala la travesía y no los puntos de llegada, estuvo a cargo de una de las principales investigadoras de nuestro país.

La coordinación realizada por la Dra. Delia Crovi Druetta va más allá de la selección de 22 textos agrupados en cuatro grandes subtemas. Realmente se trata de un trabajo de compilación que encuentra su sentido cuando nos preguntamos acerca de la novedad del libro.

Las relaciones entre comunicación y educación han sido recurrentes desde el momento mismo en que los profesores, estudiantes e investigadores de la comunicación nos cuestionamos sobre nuestro actuar en la sociedad y la manera en la que hemos navegado a lo largo de un campo temático fundamental en la comprensión de las sociedades contemporáneas.

La novedad del libro nos permite, como bien señala la Dra. Crovi, hacer un recuento de la travesía y planificar nuevos trayectos. La lectura de este libro nos hace reflexionar desde ángulos históricos, críticos y prospectivos acerca de tres grandes problemáticas, mismas que pueden ser una razón de peso para iniciar la difusión y lectura de esta obra publicada por el Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa. Revisemos, pues, esas tres grandes problemáticas expuestas en el trasfondo del libro.

1. ¿Por qué las sociedades latinoamericanas necesitan de los profesionales y pensadores de la comunicación? Porque el mundo se configura y se transforma aceleradamente debido a las aplicaciones tecnológicas en la producción, circulación y consumo de información. Entender el papel de los procesos de comunicación en los circuitos globales de

* Presentación efectuada por el Dr. Vicente Castellanos Cerda, el 4 de abril de 2006, en la Facultad de Ciencias Políticas y sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM.

intercambio informativo e interacción social, nos sirve para apropiarnos de este elemento que puntea las transformaciones culturales y económicas de la actualidad.

Al describir la historia reciente de la formación de profesionales y estudiosos de la comunicación en América Latina, nos acercamos tanto a la conservación y difusión de la memoria colectiva de una comunidad de especialistas como a la posibilidad de reconocernos en un tema, en una problemática o en inquietudes comunes, por ejemplo, las que genera la posible especificidad de la licenciatura en comunicación, las provenientes de la demanda social de profesionistas no sólo enfocados a la producción de mensajes, sino también capaces de generar los grandes consensos nacionales, o bien, las que nos obligan a seguir fortaleciendo un campo de investigación inter y transdisciplinario de origen debido a la propia naturaleza de su objeto de estudio.

2. ¿Qué hemos aprendido de las experiencias educativas ligadas a procesos, instrumentos o herramientas de la comunicación? Que los aprendizajes o las transformaciones sociales se facilitan cuando se incorporan experiencias mediáticas orientadas por un especialista en comunicación.

Mientras que los estudiosos del poder y la ideología le apuestan a la transformación de la realidad desde las elites políticas e intelectuales, la comunicación educativa nos ha mostrado ser un elemento de cambio social más afectivo, pues trabaja con los educandos. Ya Armand Mattelart nos reveló la falsa inocencia del Pato Donald y siguiendo esta tradición, uno de los colaboradores del libro, León Alberto Maturana, nos advierte sobre el encubrimiento ideológico de las películas de Disney, no para rechazarlas, sino para integrarlas en un proceso general educativo que permita un cambio de actitud, en este caso, de los niños.

También están las ventajas del uso de los medios como detonadores de la conciencia social, ya sea en la producción o recepción crítica de los mensajes. En función del juego, Ricardo Lema Álvarez, dice: “Todo juego propone un discurso alternativo a la realidad de la vida cotidiana,” o bien, “la memoria lúdica conduce a la transformación social” (p. 144). Exactamente, este tipo de acercamientos educativos representan ayudas conceptuales más efectivas en la construcción de sociedades plurales, tolerantes y democráticas que los sesudos análisis de las estructuras del dominio hegemónico.

En estos días aún me pregunto si nuestros esfuerzos, ahora bastante frustrados, por tener un mejor marco legal de los medios de comunicación en nuestro país, no debieron apuntar con mayor énfasis hacia la educación para los medios, de tal modo que los televidentes apagarán regularmente su televisor por la pésima calidad de los programas. De haber sido así, un cambio en la ley, no tendría los efectos que ahora lamentamos.

3. ¿Es necesaria una historia crítica del campo académico y científico de la comunicación? Es necesaria en la medida en que el espejo resultante sirva para fortalecer las buenas imágenes y cambiar las deformantes.

Una de esas imágenes medio borrosas sigue siendo el tema de la actividad laboral del egresado de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Los deseos de aplicar aquello que se estudió no siempre es posible ante la realidad del mercado de trabajo como lo demuestra Mirta Amati en voz de los propios licenciados: “Yo le decía a mi jefe, quiero hacer otro tipo de cosas, puedo hacerlas en conjunto con mi compañera (también licenciada en Ciencias de la Comunicación) o alguna otra actividad. Y me dijo – y eso a mí la verdad no me cayó nada bien – “Vos estás acá para traer plata”. Si bien se trata de un egresado argentino, las condiciones en otros países no parece ser tan diferente.

El libro es también un excelente ejemplo de los diversos acercamientos teóricos y metodológicos que emplean los investigadores de la comunicación cada vez que emprenden un viaje heurístico.

En suma, vaya un reconocimiento a la Dra. Covi por compilar una bitácora que testimonia el viaje emprendido a lo largo y ancho de la América Latina arriba de ese barco que todos llamamos comunicación.